

La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidarios Obreros de Pontevedra de la CGT



Editorial

Entre el silencio y la descarada impunidad, la violencia homicida que preside la mayor parte de los fríos datos de siniestralidad laboral mortal en nuestro país pasa desapercibida, por más que los accidentes de trabajo mortales hayan aumentado casi un 10% en 2020 respecto de 2019, pese a la ralentización sin precedentes de la actividad económica y productiva a consecuencia de las medidas adoptadas por el gobierno ante la pandemia.

Según las estadísticas del Ministerio de Trabajo y Economía Social en su avance publicado el 12 de febrero, el año pasado murieron de media cada día laboral entre dos y tres trabajadores en accidente de trabajo, hasta un total de 708 fallecidos, aún cuando la cifra puede aumentar sensiblemente ya que en la definición oficial de accidente de trabajo mortal se ha de incluir a aquellas personas que mueren en los 12 meses siguientes al siniestro.

[continúa en la pág. 3]

VI Época - Núm. 31
Pontevedra, a día 2
de Marzo de 2021
lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

10 DE MARZO: HUELGA EN LA SANIDAD CATALANA

CGT y el sindicalismo alternativo convocan el paro

El llamamiento al paro sectorial, dirigido a todo el personal relacionado con el mundo sanitario, lo realiza la Mesa Sindical de Sanitat de Catalunya, integrada por los sindicatos CGT Catalunya, USOC, Infermeres de Catalunya, CATA-CCTS-IAC, Coordinadora Obrera Sindical (COS) y PSI Lluitem. De no ser atendidas las reivindicaciones, se renovará la convocatoria de paro todos los lunes a partir del 15 de marzo.

Para el miércoles 10 de marzo, la Mesa Sindical de Sanitat de Catalunya ha convocado una huelga de 24 horas en “todos los centros y empresas sanitarias y sociosanitarias públicas y privadas de Cataluña”.

La convocatoria afecta a todo el personal relacionado con el mundo sanitario: el estatutario, el laboral, las trabajadoras en el ámbito de la salud, cuidados de personas, servicios sociales, personal funcionario y al personal en formación especializada. También incluye a todas las áreas de la atención médica: el personal de la atención primaria, la continuada y urgente, la domiciliaria, la hospitalaria, la prehospitolaria y de emergencias, la de salud mental y la sociosanitaria.

La movilización irá más allá de la jornada de huelga del 10 de marzo: la Mesa Sindical de Sanidad también convoca a “una huelga indefinida en formato de paros parciales” que dará comienzo el lunes 15 de marzo y se alargará “de forma indefinida” cada lunes. Los paros parciales están convocados de 4 a 6 de la madrugada, de 8 a 10 de la mañana y de 18 a 20 de la tarde.

La convocatoria responde a “la situación límite que viven los profesionales de la salud en Cataluña” y porque “no han visto ningún acercamiento ni intención de mejorar su situación laboral ni profesional por parte del Departamento de Salud”. Señalan al respecto: “Los profesionales del sistema de salud de Cataluña estamos agotados”.

Con el objetivo de recuperar derechos sociales, económicos y laborales, entre los 17 puntos de la tabla reivindicativa, exigen “una sanidad de gestión, titularidad y provisión 100% pública” y la “igualdad de condiciones laborales para profesionales que hacen la misma tarea”.

En declaraciones a los medios, los convocantes han lamentado que los sindicatos mayoritarios no hayan respondido a la invitación para unirse a la convocatoria, pese a la grave situación que se sufre en el sector sanitario, cuando la pandemia ha agudizado los problemas de la Sanidad, llevándolos “de una situación precaria a una crítica” y, en este contexto, han sufrido una sobrecarga de trabajo que ha supuesto un déficit en la calidad asistencial a la ciudadanía.

La Mesa ha creado una página web para las movilizaciones, salutenvaga.cat, además de una aplicación para móviles que servirá para que los trabajadores sanitarios reciban información sobre la huelga, visualicen el calendario de protestas, puedan resolver dudas sobre cómo participar de la movilización y participar mediante un servicio de mensajería interna.

[Fuente: CGT-Catalunya]

La Campana

**semanario anarcosindicalista
información y debate anarquista**

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad Obrera” de Pontevedra de la CGT

Sexta Época. Núm. 31. Se imprime el 2 de marzo de 2021 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 89 63 64

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª
(36002) Pontevedra

E-mail: lacampanapdf@gmail.com

www.revistalacampana.info

Buzón de **La Campana** **Pág. 2**

Editorial: Contra el paro, la precariedad, la preminencia del beneficio empresarial sobre la salud del trabajador... para detener tanta muerte en el trabajo. **Portada y pág. 3**

Conflictos colectivos: Entrevista coa Sección Sindical da CGT en Teleperformance da Coruña. **Págs. 4 y 5**

La semana. Defensa de la sanidad pública. Derogación de las leyes privatizadas, Ley 15/97 y art. 90 de la Ley General de Sanidad. **Págs. 6 y 7**

Voces libertarias. Controversias entre amigos. Antípodo y Odopitán. **Pág. 8**

Cine: InterReflexiones. **Pág. 9**

Poesía. LAWRENCE FERLINGHETTI. .. **Pág. 10**

Debate al rojinegro: El Modorro y otros cuentos libertarios. **Pág. 11**

Memoria libertaria. Kropotkin y Lenin. La entrevista / 2. **Pág. 12**



Editorial

[viene de la portada]

Y la desgarradora crónica homicida, sigue creciendo en 2021, pues sólo en el mes de enero y principios de febrero, ya han muerto 47 personas en siniestros laborales, la gran mayoría de ellos evitables, con sólo poner por delante la salud y la vida de las personas frente al beneficio empresarial y frente a las políticas laborales y de prevención diseñadas y ejecutadas por los gobiernos de turno.

Pues la mayoría de los accidentes laborales (hasta el 95%, según los expertos en siniestralidad laboral) tienen su causa primaria en la impunidad con que las empresas someten a los trabajadores a condiciones de explotación laboral. En particular, el abuso de la subcontratación y la precariedad, lo que conlleva inevitablemente, ritmos extenuantes, jornadas abusivas, condiciones materiales y de trabajo inseguras y deficientes, etc, llevado a cabo ante la vista ‘gorda’ de la inspección de trabajo y autoridades laborales e, incluso, la falta de formación ofrecida a los trabajadores en el desempeño de su labor.

Contra estas evidencias, la única respuesta real que se está ofreciendo es el silencio y el ocultamiento, la callada por respuesta para que todo continúe igual y no se pongan en cuestión las exigencias y el coste en vidas y sufrimiento del sistema de producción capitalista, regido por el logro del beneficio privado y basado en el principio de jerarquía funcional del empresario-propietario sobre sus asalariados, ambos garantizados por la legislación y normativa laborales vigentes.

Basta con observar la estadística oficial histórica de siniestralidad laboral para caer en la cuenta de la veracidad de esta afirmación, pues después de la entrada en vigor de la Ley 31/1995 de Prevención de Riesgos Laborales se produjo un descenso notable en el número de accidentes, y a partir de la Reforma laboral de 2012 -que todavía sigue vigente- se produce el incremento”. Efectivamente: la precariedad mata.

Por sectores, es el agrario donde se produce la mayor subida de accidentes mortales, con un aumento del 64%. Le siguen de lejos, la industria, donde crecieron un 22,6% y los servicios, con un aumento del 7,5%. Solo la construcción ha registrado un menor número de accidentes mortales.

¿A qué se debe, entonces, el aumento de fallecimientos precisamente en estos sectores cuando hay más empresas cerradas y menos personas trabajando, con cientos de miles de trabajadores en ERTE, en casa, y otros están teletrabajando (lo que hace que bajen los accidentes in itinere, un 35,9 % menos)? Sencillamente a que la política de prevención de riesgos laborales, con la excusa de la COVID, está siendo ‘descuidada’ (por calificar con un vocablo suave, lo que es directamente una práctica criminal injustificable) por parte de las empresas ante la pasividad, cuando no complicidad, de la inspección de trabajo y la ‘autoridad laboral’, que permite la creciente externalización por las empresas de la gestión preventiva

En anterior editorial de **La Campana** nos preguntábamos: Ante esta sangría reiterada, ¿Qué cabe hacer? ¿Qué responsabilidad cabe exigirnos a la propia clase trabajadora?

Pues, en primer lugar, tomar conciencia de las causas primeras y principales que están detrás -cuando no los provocan directamente-, de la mayoría de los accidentes laborales: las deficientes condiciones de trabajo, la precariedad, la amenaza del paro, las cadenas de subcontratación laboral en condiciones cada vez más míseras, el descuido inducido de los protocolos y equipos de protección y, claro está, la omisión por la empresa de la obligación inexcusable de ofrecer la información y formación en materia de seguridad laboral adecuada a la tarea y proporcionar todos los medios materiales y organizativos para cumplirla.

En segundo lugar, tras la conciencia cabal del problema: la movilización y la lucha para acabar con esos males homicidas y mutiladores. Contra el paro, la precariedad, la subcontratación en cadena, la preminencia del beneficio empresarial sobre la salud del trabajador, la desinformación, los ritmos de trabajo insufribles y fatiga, el descuido interesado, etc, etc. ¡Derogación inmediata y sin excusa de las últimas Reformas Laborales!

Conflictos colectivos

ENTREVISTA COA SECCIÓN SINDICAL EN TELEPERFORMANCE DA CORUÑA

Este 2 de marzo, mentres **La Campana** chega aos vosos dispositivos, en Coruña, Ponferrada e Sevilla as traballadoras de TelePerformance mobilízanse diante dos seus centros de traballo, unha vez máis, repetindo as mobilizacións do pasado 23 de febreiro. Aquí en Pontevedra tamén faremos unha acción en solidariedade con estas traballadoras que veñen sufrindo unha constante situación de abusos laborais. Faremos caso ao chamado destas traballadoras para que se visibilizen aos cómplices desta subcontrata.

Xa o dixen en máis dunha ocasión, debemos estar moi atentos ás condicións no sector de telemarketin. Penso que este sector é un espello que reflexa a realidade laboral contemporánea, nunha gran parte. Pero sobre todo é un espello onde podemos intuír o porvir da realidade laboral. As condicións laborais deste sector van estendéndose a outros sectores, e sobre todo ao sector servizos que representa case o 80% do emprego no estado español. Por suposto, por moi atentos que esteamos, isto non vai cambiar se non nos mobilizamos.

Chamamos á sección sindical de CGT en TelePerformance da Coruña que rapidamente reuniu as súas delegadas, Inés, Mary e Rocío para contestar ás preguntas de **La Campana**.

Ola Rocío, ola Inés, ola Mary! Vós traballades no call-center de TelePerformance da Coruña. Ao meu móbil chegan, día si e día tamén, convocatorias, denuncias ou alertas sindicais do sector do Telemarketin. Ao voso entender, porque é tan problemático este sector?



Un dos problemas máis importantes é que a maioría das persoas deste sector son mulleres con xornadas parciais de 25/30 horas semanais e con contratos eventuais ou por obra que, nunha gran porcentaxe, nunca pasan a ser indefinidos, ou as xornadas son indecentes. Por outra banda, co convenio que temos (levamos un ano de negociación do novo) estamos moi precarizadxs cos nosos salarios. Aínda así a patronal quere seguir recortando dereitos como os permisos retribuídos, limitar as excedencias e as horas médicas,... Actualmente e desde o inicio da pandemia tampouco van a cubrir os gastos do teletraballo (luz, internet,...).

Na actualidade o telemarketin é un sector que emprega a moitísima xente, posiblemente, pode comprobarse en datos, emprega tanta xente como as grandes industrias. Sen embargo, un ERE nunha gran industria, un despedimento ou calquera das modas patronais, levantan un gran rebumbio na prensa, na sociedade e incluso no sindicalismo. Porque cando isto pasa nunha compañía de telemarketin o eco é moito menor?

É un sector moi inestable, onde aparte de ERES tamén se dan despedimentos puntuais e de forma continua. Ao traballar con “grandes clientes” de telefonía, eléctricas, banca, seguros,... sempre é mais complicado chegar aos medios.

Na Coruña tivemos dúas empresas que sufriron ERES (Extel e Atento) e conseguiron chegar aos medios pola repercusión social que tivo, polo gran número de despedimentos que plantexaban e polas mobilizacións dxs compañeirxs afectadxs e gran parte da sociedade coruñesa que apoiaron os paros e as manifestacións.

A nivel xeral, no voso sector, en canto afecta á CGT na combatividade obreira e na loita por mellorar as vosas condicións?

Temos un forte compromiso na defensa dos nosos dereitos laborais e esa é a nosa pelexa diaria, plantándonos ante calquera abuso ou tropelía que pretenda facer a empresa coa maior forza posible.

E en Teleperformance, a vosa empresa, que forza é capaz de mobilizar a CGT?

En Coruña levamos pouco tempo e aínda non temos a forza que nos gustaría, pero cos últimos acontecementos en Teleperformance queremos

concienciar aos compañeirxs da necesidade da unión e da mobilización conxunta. Temos o apoio das seccións sindicais de CGT doutras empresas na cidade e a nivel estatal das seccións de CGT en diferentes sitios de Teleperformance.

O pasado 23 de febreiro convocastes concentracións ante as portas de TelePerformance na Coruña, Sevilla e Ponferrada. Tamén tedes convocado para o próximo 2 de marzo. Podedes explicarnos que vos levou a tomar estas medidas?

Foi un cúmulo de abusos por parte da empresa como descontos en nóminas por incidencias nas conexións do teletraballo que seguen sendo pésimas e que Teleperformance imputa axs traballadorxs; a forma de organización e planificación nas campañas e a mobilidade continua entre elas, provoca unha carga de traballo excesiva na plantilla; os despedimentos alegando baixo rendemento e os fins de obra que se aplicaron co peche da campaña de Orange e a falta de información e comunicación cos representantes legais dxs traballadorxs.

Ao respecto do teletraballo. Como o vivides aí en TelePerformance Coruña?

É certo que arrancou dunha forma moi desorganizada tendo que poñer os medios para teletraballar dende a casa xs propixs compañeirxs e con moitos problemas cos sistemas e as conexións ao facerse de forma remota, circunstancia que a empresa aproveitou para empezar a facer descontos en nóminas.

Co paso dos meses e o avance da pandemia, a empresa empezou a facilitar os equipos mellorando en parte os problemas técnicos das conexións, pero continúan os descontos nas nóminas. Tamén comenzaron a implantar app nos ordenadores para comunicarnos entre nós, pero aínda quedan servizos nos que se seguen usando os móbiles persoais. Algo que temos denunciado e reclamado en moitas ocasións, relacionado coa implantación do teletraballo, é que a empresa non respecta a desconexión dixital á que temos dereito e comunícase cos compañeirxs fóra da súa xornada laboral.

Parece mentira, pero estamos vendo que o teletraballo está a usarse coa finalidade de ternos máis controlados; pretenden que fagamos máis horas e tarefas das que nos corresponden, algo que propicia o illamento que temos ao estar nas nosas casas.

Se non me engano, estase a negociar o convenio colectivo de telemarketing. Que expectativas tedes?

Non moi boas porque a patronal pretende seguir recortando dereitos, conxelar os salarios e precarizar aínda máis o sector coa flexibilidade horaria, de contratación e despedimentos. Os avances na negociación son escasos e todo apunta a que vai a



rematar en reivindicacións unha vez máis para conseguir nas rúas o que non se consegue na mesa de negociación.

Moitas veces, os empresarios e directivos, esquecense dos convenios e incluso das leis. Continuamente, e a sabendas, abusan dos traballadores, como no voso caso. Ademais o camiño xudicial para reclamar os dereitos recoñecidos faise, cada vez máis, pesado e longo, incluso cando son cousas evidentes. A min, ese esquecemento de que somos persoas, de que temos unha vida, de que temos fillos e persoas queridas coas que temos responsabilidades, de que temos necesidades... esa falla de respecto cara nós, cabréame moito. É un xeito de violencia constante, e temos que ter uns nervios de aceiro para manter a calma e non estoupar. Ademais, por riba, moitas veces teñen a prepotencia de pedirnos que calemos e que aceptemos polo ben da empresa e de todos... non sei... Como se leva a vida traballando para TelePerformance?

O que acabas de expoñer aplícase ao 100% a Teleperformance. Na actual situación de pandemia, a empresa non deixa de pedirnos esforzos para saír adiante, como adiantar vacacións, solicitar excedencias nos momentos de menos carga de traballo,... para así obter eles unha maior rendibilidade. A empresa, lonxe de poñer tamén da súa parte, intenta abusar cada vez máis dxs traballadorxs.

Lamentablemente isto obríganos a recorrer continuamente á Inspección de Traballo e aos xulgados, algo que demora estas problemáticas no tempo.

Grazas. Se queredes engadir algo máis

Agradecer o voso interese e o voso apoio coa nosa problemática e aquí seguiremos buscando a unidade e a conciencia da mobilización dxs traballadorxs plantando cara á empresa ante os seus abusos.

Rocío, Inés, Mary e Larri

DEFENSA DE LA SANIDAD PÚBLICA

Derogación de las leyes privatizadoras: Ley 15/97 y art. 90 de la LGS

CONCENTRACIONES Y ACTOS EN 60 LOCALIDADES

Pontevedra

Más de un centenar de personas asistieron el pasado sábado, 27 de febrero, a la Concentración y Punto Informativo en defensa de la sanidad pública y en rechazo a la privatización de cada vez mayor número de servicios, áreas e instalaciones del ámbito sanitario.

Convocada en Pontevedra por las organizaciones sindicales CGT, PROSAGAP y STEG y la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad, CAS, la concentración confluó con las cerca de 60 llevadas a cabo en otras tantas localidades de todo España por los mismos motivos, coordinadas por CAS estatal, responsable de la iniciativa unitaria.

Durante el acto, además de leer los manifiestos de cada una de las organizaciones convocantes, se proyectaron sobre una pantalla, diversos vídeos informativos sobre el proceso de privatización y desmantelamiento del Servicio Na-



cional de Salud, que viene sucediéndose desde 1982, cuando el gobierno socialista de entonces encargó el Informe Abril Martorell. Desde aquella fecha hasta hoy, cada uno de los gobernantes que han sido -de derechas o de izquierdas, que en esto como en otras tantas cosas, en cuanto llegan al poder, se comportan de la misma manera- ha hecho su aportación al bolsillo privado de las grandes corporaciones sanitarias y bio-tecnológicas y farmacéuticas.

Pontevedra: Un hecho inaceptable

Cuando los representantes de las organizaciones convocantes llegamos a la Plaza de la Peregrina y estábamos instalando el andamiaje de la pantalla y sistema de proyección, miembros del partido político VOX, instalaron un chiringuito de propaganda en el mismo lugar en que iba a tener lugar nuestra concentración, según lo comunicado en tiempo y forma a la subdelegación del gobierno.



Nos dirigimos a ellos para reclamarles que se fueran del lugar, cuando estalló la sorpresa al mostrarnos una autorización escrita del Ayuntamiento -gobernado por el Bloque Nacionalista Galego, BNG- para instalarse allí. Inmediatamente nos dirigimos a la subdelegación del gobierno y a la policía local, para exigir la inmediata solución del problema, que no podía ser otra que VOX se apartara de inmediato. Ante la negativa de este grupo político a retirarse y negarse también la policía local a exigirselo, la CGT decidió darles la espalda, hacer ostentoso nuestro desprecio, colocar nuestra pancarta y banderas a modo de muro opaco y continuar el acto en defensa de la sanidad pública.

Por su parte, el Comité Local de la CGT inició el procedimiento de denuncia al objeto de identificar a los responsables de este despropósito, pues tanto la Subdelegación del gobierno como el Ayuntamiento eran plenamente conocedores de nuestra convocatoria y, por tanto, de la imposibilidad legal para ambos de concederle allí mismo espacio a una organización, VOX, situada ideológica e institucionalmente en las antípodas.

Concentraciones en Galicia

Al amparo de la misma iniciativa en defensa de la Sanidad Pública, se celebraron en Galicia, además de en Pontevedra, concentraciones en A Coruña, Allariz, Ferrol y Vigo. En prácticamente todas ellas, la CGT tuvo una destacada participación.



Represión contra los manifestantes que defienden la Sanidad Pública, en Madrid

Desde la CGT condenamos la represión que, una vez más, han sufrido los colectivos, sindicatos y asociaciones que han ejercido su derecho a manifestación.



En el día de hoy sábado 27 de febrero, durante el transcurso de la manifestación pacífica convocada por CAS en defensa de la Sanidad Pública, un grupo de personas de ideología nazi ha irrumpido con actitud provocadora. Quienes se estaban manifestando les han recriminado su presencia provocadora allí y tras unos momentos de tensión, las fuerzas represoras del Estado han cargado contra los y las manifestantes.

La actuación policial se ha saldado con un manifestante, el Secretario General de CGT en el Sindicato de Oficios Varios del Sur de Madrid, detenido mientras las mismas fuerzas represoras custodiaban y protegían a quienes se enfrentaron a los manifestantes en defensa de la Sanidad Pública.

Desde CGT, exigimos la puesta en libertad sin cargos del compañero detenido y el cese de toda Represión sobre las personas que ejercen pacíficamente acciones en defensa de los Derechos Sociales y Sindicales.

¡¡¡BASTA YA DE REPRESIÓN!!!

[Secretariado Permanente de la CGT, 27.02.2021]

Intervención del Secretario general de CGT-Pontevedra

HACIA UN SISTEMA SANITARIO VERDADERAMENTE PÚBLICO,
QUE AHORA NO EXISTE

Estamos hoy en esta Plaza, para dar testimonio una vez más de nuestra permanente reivindicación, en primer lugar, de unos Servicios Públicos universales, gratuitos y de calidad coherente con las necesidades que cubren y, en segundo lugar, en reclamación incesante al disfrute colectivo y universal de los bienes y la riqueza socialmente construidos.

Defendemos hoy la Sanidad Pública, como ayer y hoy también, defendemos la Educación Pública, el Sistema Público de Pensiones, el Sistema Público de Dependencia, o el Sistema Público de reparación y solidaridad a toda víctima de una injusticia..., pues sobre ellos, sobre la excelencia

de la gestión en cada uno de ellos, ha de vertebrarse la sociedad más justa y libre a la que aspiramos.

Ha pasado un año desde el inicio de la pandemia. Sin embargo, en todo ese tiempo, las administraciones sanitarias no dispusieron los medios ni adoptaron las medidas necesarias que evitasen situar el sistema sanitario público al borde del colapso, cuando más necesario resulta. Por el contrario, aprovecharon la emergencia dramática que sufrimos y el desconcierto general que provoca su impacto, para impulsar la privatización de cada vez más áreas, servicios, centros de investigación e instalaciones sanitarias y mantener en grave situación deficitaria en medios y personal el conjunto del sistema sanitario público. El escándalo internacional del negocio de las vacunas, es el ejemplo extremo de esta infame decisión.

La CGT-Pontevedra viene reivindicando desde su constitución la defensa de los servicios públicos y en particular de un Sistema Sanitario verdaderamente Público y Social, que ahora no existe, ni siquiera en aquellos de sus subsectores bajo titularidad y gestión directa del Estado y mucho menos, en aquellos sometidos a concesión estatal pero de gestión directamente privada.

Las exigencias de la CGT son claras. En primer lugar, derogación inmediata de las leyes privatizadoras del sistema sanitario -Ley 15/97 y Art. 90 de la Ley General de Sanidad- e, inmediatamente, gestión de la sanidad actualmente bajo titularidad del estado con criterios sanitarios de atención a los pacientes y prevención y no criterios mercantiles o de recortes presupuestarios. Se trata de ir avanzando hacia el control social efectivo del Sistema de Salud, que logre impedir “la mercantilización global de los sistemas sanitarios”, “las privatizaciones aceleradas de las partes rentables de los sistemas sanitarios”.

El resultado de la actual legislación y gestión en materia sanitaria es, precisamente, el deterioro global del Sistema Sanitario que sufre la sociedad pontevedresa, gallega y española: infrafinanciación; deterioro de la Atención Primaria; disminución acelerada de las infraestructuras sanitarias en relación a las necesidades de atención de la población; insuficiencia de plantillas; precariedad laboral; mercantilización global de los sistemas sanitarios y de investigación; desvío de pacientes a entidades privadas; concesión a empresas privadas de servicios públicos del ámbito sanitario, infamia de la atención a los mayores y ancianos, etc, etc.

Por estas razones y con este objetivo estamos hoy aquí con las compañeras y compañeros de CAS, PROSAGAP y STEG, en defensa de los Servicios públicos; en defensa de un Sistema sanitario verdaderamente público, universal y de calidad del que ninguna persona en nuestro país pueda quedar excluida o desatendida.



CONTROVERSIAS ENTRE AMIGOS

Cuestiones de suma (o poca) importancia

Antípodo y Odopitán son dos amigos anarcosindicalistas y campaneros. Cada lunes los encontramos en el local del sindicato pontevedrés enzarzados en fraternales discusiones.

Odopitán – Buenas tardes, amigo. La semana pasada tuvimos que interrumpir la conversación en el momento que argumentabas que el recurso a la violencia (en la protesta social) exige siempre ser justificada por aquellos que la llevan a cabo, mientras que la violencia del poder y la tiranía, carentes ambos de justificación ética posible, exige siempre ser combatida y ellos destruidos.

Antípodo – Antes de seguir adelante, considero necesario examinar, siquiera sea brevemente, el abusivo e inapropiado empleo del término ‘violencia’ cuando se valoran unos episodios disturbios callejeros, sin otras víctimas reales que el mobiliario urbano.

Odopitán – La policía afirma que varios de sus agentes resultaron heridos, aunque, eso sí, ninguno de gravedad. Y una manifestante perdió un ojo, por un bala de caucho disparada por un agente.

Antípodo – No es aceptable que coloquemos en el mismo plano y bajo el mismo rótulo de ‘violencia’ por un lado, las acciones de protesta con interrupción del tráfico en vías urbanas y, por el otro, actos de agresión o ataque contra las personas, mutiladores u homicidas, o disparar contra una muchedumbre que no puede hacer más que huir o defenderse a pedradas.

Odopitán – Es verdad que, en la mayor parte de los casos, el uso del calificativo ‘violento’ e incluso ‘terrorismo callejero’ para acciones de mera resistencia urbana responde a una operación de propaganda mediática infame -arbitrada en nuestro país al calor de la ‘lucha antiterrorista’ contra ETA- que, por un lado, criminaliza a la víctima que hace valer su protesta y, por el otro, legitima la violencia de la injusticia que se pretende hacer pasar por orden.

Antípodo – En los diccionarios, la negatividad asociada al término ‘violencia’ alude siempre en sus primeras acepciones a que sea ejercida ‘entre humanos’, hasta el punto de que hasta la más violenta tormenta o cataclismo cósmico pueden estar cargados de ‘positividad’, grandiosidad y belleza. Así pues, me niego a considerar como ‘violentas’ las manifestaciones, comunicadas o ‘salvajes’, de estos días pasados.

Odopitán – Retomemos la charla en el mismo punto que la iniciamos. Argumentabas que el recurso a la violencia exige siempre ser justificada por aquellos que la llevan a cabo, mientras que la violencia del poder y la tiranía, carentes ambos de justificación ética posible, exige siempre ser combatida y ellos destruidos.

Antípodo – Si. Eso es, más o menos, lo que afirmé. ¿Acaso estás en desacuerdo?

Odopitán – No del todo con la primera parte de tu argumento, pues, dado el daño que pueda causar a otras personas, considero como tú que el recurso a la violencia en la protesta social ha de ser siempre justificado por quienes la ejercen, aún cuando sus reivindicaciones y protestas lo sean de plena justicia ...

Antípodo – En el buen entendimiento de que esa “justificación” ha de estar sometida y expuesta siempre, en primer lugar, a la crítica -también de sus víctimas-, en segundo lugar, a la consideración pública de su valor ético, moral, sociológico o político y, por último y sobre todo, a la responsabilidad que cabe exigir a todo ser humano libre por sus actos y por el resultado de sus acciones, pues, como dice el refrán, de ‘buenas intenciones está empedrado el infierno’ ...

Odopitán – Es la segunda de tus conclusiones la que me plantea más severas dudas, ¿Toda autoridad y todo poder -excluyo tu referencia a la tiranía- carecen de virtud alguna y, por ello, merecen siempre ser combatidos y destruidos?

Antípodo – Intuyo las razones de tu recelo, pues puedo imaginar algunos ejemplos personales de autoridad y poder efectivos a los que no cabe dirigir reproche alguno, pues se ejercen en ausencia de violencia y coacción. Con frecuencia sentimos admiración y guardamos respeto al consejo recibido de personas a las que consideramos más sabias y honestas.

Odopitán – ¿Entonces?

Antípodo – Esa admiración y respeto a los que aludo de ningún modo pueden ser reclamados por institución impersonal alguna, pues en tanto que institución su consejo derivará inevitablemente en orden y consigna y, estos, inmediatamente en coacción, violencia y sumisión.

Odopitán – ¿Ni siquiera una asamblea de tu sindicato?

Antípodo – Concibo las asambleas que celebramos en nuestro sindicato como lo contrario de una institución, pues en ellas presumimos de que no cabe otra estructura que el debate abierto y vivo sobre todas aquellas cuestiones que nos conciernen.

Odopitán – ¿Y, tampoco, el maestro o el médico?

Antípodo – No hagas trampas. Ni el maestro, ni el médico, ni tampoco el anciano colmado de experiencia o la madre que corrige a su hijo, si admirables, apelan nunca en sus actos al poder que les confiere la institución política que ansía controlarlos y utilizarlos.

Odopitán – ¿Cómo es eso?

Antípodo – Hemos de respetar al maestro, no al Ministerio o a la empresa que le contrata y utiliza en aras del adoctrinamiento ideológico estatal o privado. Hemos de respetar al sanitario que ansía curarnos, tanto como hemos de enfrentarnos a las políticas dictadas con la excusa -y no la razón causal- de la Salud pública. Hemos de apreciar a la madre que cuida de su hijo, tanto como podemos criticar la institución de la Maternidad, encarcelada en los términos del Derecho y la ideología vigentes. Y así sucesivamente.

Odopitán – No es fácil de entender lo que dices. Pero una vez más, hemos de dejarlo aquí. Otras tardes llegarán y también noches, sin toques de queda ni mordazas. Hasta la semana que viene.



INTERREFLEXIONES

Título original: Interreflections

Año: 2020

Duración: 165 min.

País: Estados Unidos

Dirección: Peter Joseph

Guion: Peter Joseph

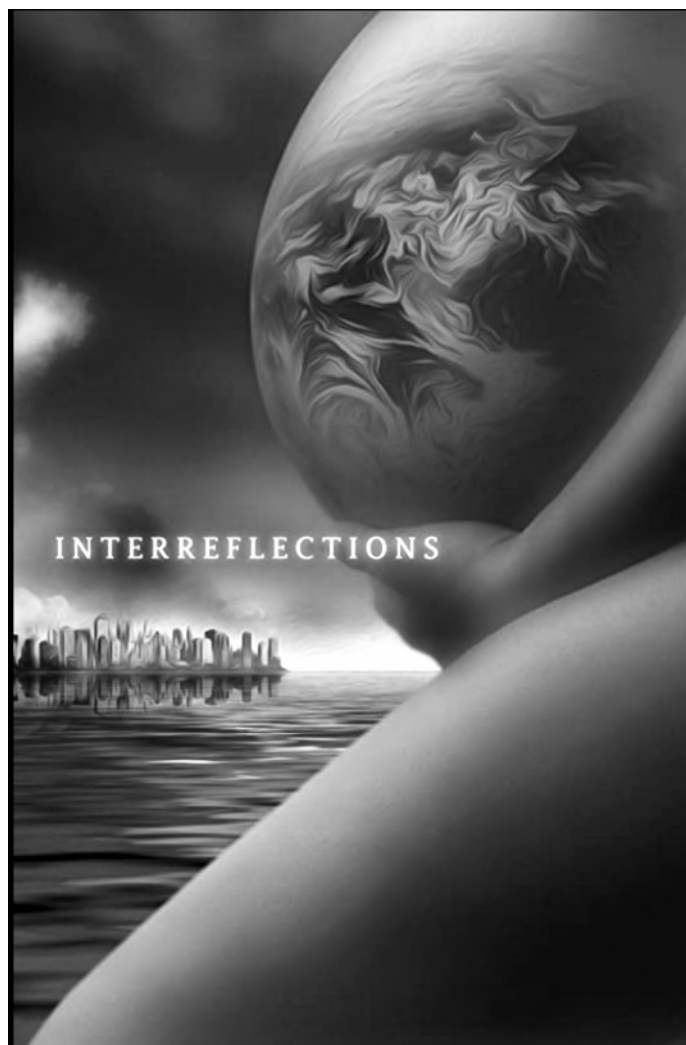
Música: Jared Meeker, Sumeet Sarkar

Reparto: Shiah Luna, Goldie Hoffman, Veronica Farren, Marisa Mendelson, Summer Perry, Joré Aaron, Gregory Niebel, Michael Marinaccio, Chris Silcox, Blanca Yanez, Chris Grabher, Mikael Mattsson, Molly Malin

Una vez cerrada su trilogía *Zeitgeist*, una polémica serie de documentales que daría lugar a todo un movimiento de transformación social que ha ido evolucionando de forma subterránea en los últimos años el cineasta-activista social estadounidense Peter Joseph se embarca en una nueva aventura en la que intenta desarrollar su crítica al sistema capitalista de una manera más elaborada desde el punto de vista intelectual y artístico.

InterRelaciones es una adaptación del libro del propio director *El nuevo movimiento de los derechos humanos*, en el que hablaba de cómo la desestabilización climática, la pérdida de biodiversidad y la desigualdad económica están llevando al mundo hacia el colapso de forma inexorable, a menos que nos replanteemos los fundamentos de nuestro sistema social. Se abordan las causas estructurales de la pobreza, la opresión social y la degradación de la salud pública, poniéndose de manifiesto la necesidad de un cambio del paradigma económico, para lo que es necesario repensar el activismo en el siglo XXI. Solo así se abrirá una puerta a la esperanza de alcanzar un futuro sostenible y acabar con la injusticia inherente a nuestro sistema actual.

Peter Joseph tardó casi diez años en hacer realidad esta película, sin apenas presupuesto y contando con la colaboración de numerosos profesionales, que aportaron su trabajo, de forma desinteresada en muchos casos, con resultados sorprendentes teniendo en cuenta la escasez de



medios. Aunque se trata de un material heterogéneo, que incluye distintas líneas temporales, fragmentos de animación, ciencia ficción, sátira social, videoclip y documental, el producto final es bastante coherente y estéticamente atractivo e innovador, con algunas escenas de gran belleza

A pesar de la larga duración, casi tres horas, de su naturaleza experimental y de la complejidad de algunas de las ideas que se plantean, la película se deja ver con agrado e incluso merece más de un visionado, ya que no se puede apreciar en todos sus matices a la primera. Estamos ante una obra que desafía el pensamiento establecido, tanto en el ámbito social como en el artístico, y aunque solo fuera por hacernos pensar ya merecería la pena.

Osmundo Barros



LAWRENCE FERLINGHETTI

(Nueva York, 1919 – San Francisco, 2021)

Fallecido el pasado 22 de febrero, Lawrence Ferlinghetti, poeta, escritor y editor estadounidense perteneciente a la generación Beat, quien con su poética exaltada y tenaz labor editorial había desafiado el extraordinario poder político, económico, jurídico y social que ejercían en EE UU los grupos conservadores, es el autor de este bello poema en que la mohína ciudad observa el trajín del erigirse la estatua, mientras un espíritu libre sube y baja las escaleras, cantando para sí.

ESTABAN LEVANTANDO LA ESTATUA

Estaban levantando la estatua
de San Francisco
en frente de la iglesia
de San Francisco
en la ciudad de San Francisco
en una pequeña callejuela
justo al salir de la Avenida
donde los pájaros no cantaban
y el sol salía justo a tiempo
con su atuendo de siempre
y comenzaba a iluminar
la estatua de San Francisco
donde los pájaros no cantaban

Y un montón de viejos italianos
andaba por allí
en la pequeña callejuela
justo al salir de la Avenida
observando a los hábiles obreros
que levantaban la estatua
con una cadena y una grúa
y otros instrumentos
Y un montón de jóvenes periodistas
vestidos con camisa
tomaban nota de las palabras
de un joven cura
que apuntalaba la estatua
con todo lo que decía

Y mientras tanto
mientras los pájaros no cantaban
ninguna Pasión de San Francisco
y mientras los mirones seguían mirando
a San Francisco
con sus brazos extendidos
hacia los pájaros que no estaban allí
una muy alta y muy desnuda
joven virgen
con una muy larga y muy lisa
melena
y llevando sólo un pequeñísimo
nido de pájaro
sobre una parte muy existencial de su cuerpo
pasaba a través de la gente
mientras tanto
y subía y bajaba los peldaños
frente a San Francisco
todo el tiempo cabizbaja
y cantando para adentro

EL MODORRO Y OTROS CUENTOS LIBERTARIOS

Cuando estaba ayer haciendo una revisión de los libros de mi biblioteca, que entregaré en su día a la proyectada Fundación de estudios y documentación del anarquismo y el anarcosindicalismo en Galicia, me topé con una preciosa antología literaria, que no me resisto a pedir un espacio a **La Campana**, para ofrecer a todos sus lectores una brece reseña.

“El modorro y otros cuentos libertarios” (Edit. Rasmia, 2014), es una compilación de veinte relatos breves de otros tantos autores cuyo denominador común es haber puesto su arte al servicio de los oprimidos, la denuncia de las injusticias y, también, de la esperanza revolucionaria de los que luchan por una sociedad mejor y más libre.

Todos y cada uno de los textos elegidos, apelan no solo a nuestra conciencia, sino también a nuestra inteligencia para transcender del caso particular a la causa general que provocan en ellos tanto y tanto infortunio. Como señala el prólogo, en estas narraciones se “habla de Libertad, de su ausencia, su búsqueda, su necesidad...”.

La actual antología tiene al menos dos grandes precedentes históricos, ambos de gran importancia en su momento. El primero es la compilación publicada en 1913 por el anarquista balear Juan Mir, bajo el título “Dinamita cerebral: antología de los cuentos anarquistas más famosos”. El segundo precedente, mucho más reciente, es “El cuento anarquista (1880-1911)”, con selección y prólogo de Lily Litvak, publicado por la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo en 2003.

Una de las notas editoriales de presentación, afirma que esta nueva recopilación, al igual que las dos anteriores, rescata “voces que ayer describieron lo que hoy sigue ocurriendo”. Tal como resume espléndidamente Juan Mir, prologuista y editor en 1913 de *Dinamita cerebral*, son autores para los que «El arte es revolucionario, el pensamiento es revolucionario, el corazón del hombre es revolucionario; y así será mientras la tiranía sea monstruosa, mientras se funde en el error y mientras sus obras sean malvadas e injustas, que es como decir mientras la tiranía exista en cualquiera de sus formas.»

El título de la antología que comentamos procede del cuento “El Modorro”, un impresionante relato de Joaquín Dicenta (1862-1917), literato de gran fama en su momento, que nunca abandonó “sus ideas progresis-

tas y anticlericales, ni su apego por las gentes del lumpen y los excluidos”. Dicenta fue también el autor de la pieza dramática *Juan José*, una de las obras de teatro más estimadas por el movimiento obrero español, mil veces representada por toda España en los centros culturales obreros, casas del pueblo y ateneos libertarios.

Desde el punto de vista literario e ideológico, los autores de estos cuentos están influidos por escuelas y corrientes literarias muy diversas como el naturalismo, la novela social y, claro está, por el anarquismo, sin que ello quiera decir que todos sean anarquistas ni propiamente militantes libertarios. Algunos son bien conocidos: Vicente Blasco Ibáñez (*Primavera triste*); Joan Salvat-Papasseit (*Humo de fábrica*); Ricardo Flores Magón (*La prensa y el carácter de imprenta*); Francisco Pi i Margall (*El Hurto*); Ricardo Mella (*El ogro*); Azorín (*El Cristo nuevo*); Rafael Barret (*La gran cuestión*). Otros, aunque menos conocidos, no fueron por ello menos influyentes en su tiempo, sobre todo entre los trabajadores más conscientes. Autores como Jacinto Octavio Picón (*El hijo del camino*) o como la militante anarquista y luchadora por la emancipación de la mujer, Teresa Claramunt (*Sangre roja y sangre azul. Cuento infantil*) o la escritora argentina Herminia Brumana (*Los deberes*), cuya literatura denuncia la iniquidad de la escuela y la opresión de la mujer, o el dramaturgo uruguayo Ernesto Herrera (*Vidas paralelas*), Baldomero Lillo (*La compuerta número doce*), etc.

En este variopinto conjunto de textos libertarios el lector puede encontrar descripciones y reflexiones sobre algunas de las doctrinas y actitudes que vienen preocupando al movimiento anarquista y obrero desde sus inicios orgánicos, hace ya más de 150 años: la “propaganda por el hecho”, la “solidaridad”, la “farsa política”, la “engañifa del hecho electoral democrático” el “magnicidio”, la “educación libre”, la “condición obrera”, la “explotación laboral”, “la humillación y la rebeldía”, etc, etc.

El volumen concluye con una sentencia de Albert Camus que muchos libertarios ya hicieron suya: “¿Qué es un hombre rebelde? Un hombre que dice no. Pero negar no es renunciar: es también un hombre que dice sí desde su primer movimiento (...)”. En pocas palabras: NO a la tiranía, SI a la libertad; NO a la explotación; SI a la solidaridad; No al enfrentamiento y las fronteras, SI al apoyo mutuo y la unión ...

Juan Sintrazas

KROPOTKIN Y LENIN

La entrevista / 2

Mayo de 1919. Un correo entrega en la humilde casa de los Kropotkin, la cita para una entrevista con Lenin, máximo dirigente del dictatorial gobierno soviético. El anciano anarquista, Pedro Kropotkin, destinatario de la misiva, estaba en ese momento sentado al piano. Con delicadeza reproduce viejas melodías que le traen recuerdos de una vida entregada al apoyo mutuo y la solidaridad revolucionaria entre los oprimidos del mundo.

Cumplidos los 78 años, viejo y enfermo, prácticamente recluso en una pequeña casa de madera, en el pueblo de Dimitrov, Kropotkin afronta los últimos años de su vida escribiendo y comentando con los revolucionarios rusos que le visitan en la dura hora que les ha recado vivir.

La revolución rusa era todavía un parto doloroso y terrible. Algunos, como él mismo, llevaban decenas de años de su vida luchando por ese acontecimiento, que ahora parecía estar tan cerca pero que, pese al esfuerzo y el sacrificio desplegados, no llegaba. En la dramática andadura muchos amigos y desconocidos compañeros habían muerto en el exilio, en las cárceles, ante el pelotón de ejecución o simplemente consumidos por el titánico esfuerzo. Kropotkin no podía menos que dolerse de la amarga suerte de su pueblo. Queriendo erguirse de la opresión a la que les habían condenado durante siglos, convencidas de que era posible un mundo menos brutal y oscuro, las gentes de Rusia realizaban, una vez más, un gigantesco esfuerzo.

Pero Kropotkin, como tantos otros, no se ahorra lucidez para valorar lo que en realidad ocurría, pues, dos años después de la revuelta de octubre de 1917, apenas se lograba transformar el viejo mundo de la opresión zarista en aquel otro, libre e igualitario, por el que luchaban tan denodadamente. Obreros, campesinos y marineros, baténdose una y mil veces en innumerables frentes sangrientos, percibían la omnipresencia de inercias, conceptos, organizaciones, ideologías, prisas, deseos... que parecían querer encadenarlos de nuevo. Con la agravante de que esas fuerzas y creencias estaban en el mismo lado de las trincheras de los revolucionarios -aunque muchos alertaban sobre lo erróneo de esta apreciación- y tampoco escatimaban sacrificio, tesón o voluntad.

En ese contexto, Kropotkin recibió de manos de su hija la invitación para entrevistarse con Lenin. La conver-

sación se centró inmediatamente en la cuestión de las organizaciones de base -cooperativas comunales, asociaciones, soviets, etc- y su papel en el proceso revolucionario. Para Kropotkin, este era el problema. Para Lenin una cuestión baladí, *insignificante*, ante la «enorme y arrolladora actividad que desplegaba el movimiento generado por la revolución de octubre».

Ambos fueron conscientes del abismo que les separaba. El uno, anciano y sabio, hablaba de la revolución todavía posible. El otro, más joven y locuaz, ya había renunciado a ella en nombre del nuevo estado. Aquel hablaba desde «abajo». Este desde «arriba». El anciano avisaba sobre la «fatalidad de una evolución que, siguiendo desde su origen líneas falsas, solo podía conducir al fracaso y a la reacción».



Durante la entrevista, Lenin discurrea apasionadamente sobre *victorias, sangre, masas, terror rojo masivo*, «hasta una guerra de todos contra todos, ése es el único tipo de lucha que puede ser asumido con éxito», lo demás es *insignificante, juego de niños*. Kropotkin, que bien sabe que «sin lucha nada puede ser logrado en ningún país, sin la más desesperada lucha», enseguida da muestras de su profundo desinterés por aquella retórica, que siente como encubridora de un grave desatino.

La entrevista no tuvo más efecto práctico que dramatizar el abismo que separaba, no a dos personas sino a dos modos de comprender el momento que protagonizaban. Bien lo captó el testigo y organizador de la entrevista, Bonch-Bruевич, quien dice de cada uno: «Observé a Lenin. Sus ojos chispearon un poco burlones escuchando a Kropotkin ...» y «Kropotkin, oyó las vehementes palabras de Lenin primero con atención, que fue cambiando a desinterés,»

Ya nunca volverían a verse, aunque Kropotkin escribió varias cartas a Lenin en las que denunciaba, una y otra vez, la imposibilidad de construir una nueva vida a partir de la dictadura estatal y la omnívora autoridad ilimitada de la que hacía gala el Partido Comunista.

Año y medio más tarde, en enero de 1921, moría Kropotkin. Un inmenso cortejo de más de cien mil personas siguió al féretro hasta la humilde tumba que había escogido.